



El cachetón. ¿“Un recodo en el camino”, tal como nos amenazó el día de su captura? ¿El cuerpo pasa pero los pensamientos quedan? ¿La amnistía pretende convertirlo otra vez en el Dr. Abimael Guzmán de saco y corbata, en el burócrata de la revolución? (Foto: Ernesto Jiménez / Domingo 13 de septiembre de 1992)

El retorno de la ideología

MIJAIL MITROVIC PEASE*

En 1988 se celebró el Primer Congreso Nacional del PCP-Sendero Luminoso en la ciudad de Lima. Como bien señala la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), se trata de un momento crucial para la llamada “guerra popular”, pues significó el abandono del “desarrollo” del pensamiento mariateguista y el abrazo incondicional al Pensamiento Gonzalo (PG) como línea ideológica del partido. Momento crucial, ya que una vez establecida la ideología, el paso final para la toma del poder se realizaría con un partido depurado de detractores y críticos.

¿En qué consiste el PG? Es el “Pensamiento Guía” de la revolución que se presenta como la *fusión de la verdad universal* , lo que implica que *otros* pensamientos serán tomados como traición al PG (por tanto, traición a la verdad universal).¹ Se puede sintetizar como “pensamiento guía indispensable para alcanzar la victoria y el poder”,² acompañado de una larga lista de declaraciones principistas en una jerga que pretende ser marxista, y programas

de acción militar. El intento de encontrar en los documentos del PCP-SL lo que podrían ser las *tesis básicas* del PG resulta poco productivo, pues la circularidad de sus argumentos reenvían directamente a sustentar la ideología en la palabra del líder que, paradójicamente, se presenta a sí mismo como un simple portador de la verdad universal cuya palabra no es suya realmente, sino de “la historia”.

Rodrigo Montoya ha ensayado una respuesta análoga a la que ofrecemos, atendiendo a las tesis que podríamos inferir de las prácticas senderistas.³ En suma, no es posible especificar en qué consiste el PG como ideología (como sí lo es en el caso del trotskismo, el leninismo, el maoísmo, o de forma más general, del marxismo), por lo que concluimos que la palabra de Abimael Guzmán es el eje que articula y sostiene a la militancia.

Una licencia interpretativa nos permite abordar el problema desde otro ángulo: si consideramos que, a nivel de la palabra, el PG es el “Pensamiento Guía”, la letra G responde a la vez a “Gonzalo” y a “Guía”, ilustrando perfectamente la tesis desarrollada anteriormente. El *Guía Gonzalo* , entonces, sería el único formulador de la ideología revolucionaria. Ahora bien, la vía a la revolución y la “Nueva Democracia” es la Guerra Popular o “teoría militar del

* Estudiante de Antropología de la PUCP.

1 Comisión de entrega de la CVR. *Hatun Willakuy* . Lima, 2008, pp. 158-160

2 Documento del Comité Central 1988. Disponible en: <http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_gd88.htm>.

3 *Diario La Primera* , 3 de marzo de 2012. En: <http://www.diariolaprimera Peru.com/online/especial/pensamiento-gonzalo_106536.html>.

proletariado".⁴ Como vemos, la Guerra Popular es el reverso, atendiendo a las siglas, del Pensamiento Gonzalo o Pensamiento Guía. Tal anudamiento, palpable en la materialidad misma de la palabra, es la consecuencia lógica de la ideología de Guzmán. La especificidad del senderismo, una vez asumido el Pensamiento Gonzalo, consiste en proclamar la inevitabilidad de la Guerra Popular, aun a expensas de los propios campesinos, a quienes decían llevar hacia la emancipación.

Hoy, la serie marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo continúa entre nosotros. El Movadef adquiere identidad a través de la defensa del último término, que especificaría la ideología revolucionaria *para* el Perú. Así lo definen ellos mismos: "el PG es la teoría de la práctica revolucionaria aplicada a la realidad peruana".

Como afirma Alfredo Crespo, la supuesta autocrítica por los "excesos" que la guerra popular desencadenó no puede ser llevada a cabo mientras se mantenga la reclusión del llamado Presidente, buscando así su liberación no solo para cancelar la persecución política que afirman sufrir, sino para poder plantear la "nueva" ideología que corresponde a estos tiempos. En resumen, Abimael es el único capaz de remodelar a Sendero, y su palabra tiene fuerza de ley para sus militantes.

Curiosa forma de pedir amnistía: cancelar la persecución política para tener algo así como libertad de pensamiento. En otras palabras, la ideología y línea política del Movadef sigue anclada en la figura de Guzmán, y es por ello que su liberación permitiría no una "amnistía general", sino la reformulación de la guerra popular.

Ante tal situación, la forma en la que se piensa y enfrenta a Sendero hoy en día debe ser planteada lejos de las conocidas fórmulas del *no-saber*: "Son jóvenes que no vivieron el terror", "¿qué se le puede pedir que recuerde de esa época a alguien que acaba de sacar su DNI?",⁵ "son ignorantes y deberían leer el Informe Final de la CVR", etc. Para quienes sostienen estos argumentos, el centro del asunto estaría o bien en la ignorancia o *falsa conciencia* de los militantes, o bien en la adolescencia de su pensamiento, en la falta de un saber que los vacunaría contra la *seducción* senderista. Parece que hacemos justa la descarga de Crespo contra Portocarrero en la presentación de *Profetas del odio*: venimos siendo *academicistas*.⁶ Partamos entonces del lugar opuesto: el problema no es que los militantes del Movadef "no sepan", sino que sostienen un saber absoluto.

Se ha reconocido la precariedad de la formación histórica en las escuelas de nuestro país, por lo que cada cierto tiempo surge en la esfera pública la urgencia de implementar la lectura de textos que suplan el vacío de reflexión sobre la historia contemporánea peruana. Pero tampoco se trata de confiárselo todo al saber de los libros, pues aquel vacío es a la vez festejado tácitamente por el discurso

4 Documento del Comité Central 1988, punto I. 4: *Guerra Popular*. Disponible en: <http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_gd88.htm>.

5 Taupier, Omar, "Del 'Presidente' Gonzalo al maestro Abimael". En: <<http://www.coherencia.pe/articulos/del-presidente-gonzalo-al-maestro-abimael>>.

6 El *academicismo*, en este caso, puede ser definido como la ideología que algunos académicos sostienen y que postula que "el saber determina la acción". De esa forma, sostienen una confianza extrema en que la instrucción universitaria "vacuna" contra ciertos males.

optimista que “valoriza” al Perú de las marcas e invisibiliza la realidad nacional, y es el espacio social donde el PG entra justamente a brindar una alternativa consistente (un saber⁷) al enigma de por qué, para el Estado, pareciera que el país se está convirtiendo en un logo y unas cuantas empresas que son sus embajadoras.

Aquel saber se presenta como una lectura de los grandes teóricos de la revolución. Pero notamos que se trata más bien de una especie de acto puramente simbólico: “leer” los textos de Marx, Engels, Lenin, Mao para desembocar inexorablemente en el PG, de forma tal que la revisión histórica solo aparece como la justificación de la vigencia del proyecto senderista. Dicho de otra manera: la *creencia* en Guzmán se justifica a través de las lecturas, pero aquella preexiste a estas.

Hay que ser claros en esto: no estamos presentando al PG como una “alternativa” a los discursos más burdos que celebran el Perú-Marca, sino creemos que así es percibido por la militancia, puesto que las causas, sucesos, consecuencias y latencias de la violencia política no fueron colocados con urgencia *en el centro* de la reconfiguración del Estado tras la dictadura fujimontesinista. El discurso voluntarista y nacionalista de los últimos gobiernos se encuentra lejos de ello.

7 *Saber* que se puede observar en la respuesta brindada por muchachas militantes del Movadef a César Hildebrandt. En: <<http://www.peruanismos.com/2012/07/respuesta-de-los-jovenes-de-movadef.html>>.

8 El blog de Erich Daniel Luna contiene varios *post* sobre su lectura del mencionado libro, además de una “carta abierta” escrita por Javier Urbina tras los sucesos de la presentación. Véase <<http://erichluna.wordpress.com/>>.

El PG ahora puede ser entendido como un *saber absoluto*, como una explicación total o completa de lo que nos sucede como sociedad y de cómo “sanarnos” de nuestros males. En otros términos, el *diagnóstico* de la realidad peruana ha sido ya culminado por Guzmán. Lo realizó en su “teorización” de los 80, por lo que es la acción “revolucionaria” lo que convoca a los militantes. Lo que se revela al intentar discutir con sus principales exponentes es que no necesitan ni exponer sus ideas ni aceptar las críticas, por lo que el diálogo como tal no nos permite rebatir sus argumentos. Entre ellos, entonces, no encontraremos a un interlocutor dispuesto a debatir *racionalmente*, pero reprimir el lugar que ocupan en la sociedad —léase su expulsión a priori de la esfera legal de los partidos o el silenciamiento de su discurso en las “presentaciones de libros”— solo los legitima y “demuestra” como lo que buscan ser: los representantes de los excluidos del sistema democrático. Así, estamos permitiendo que se posicionen en el lugar que desean estar. En ese sentido, la cura ensayada por políticos y académicos podría ser peor que la enfermedad.

¿Qué hacer frente a un interlocutor tan convencido de sus verdades? *Insistir*, aunque parezca insuficiente a primera vista. El grave error de Gonzalo Portocarrero fue justamente diagnosticar la situación de forma análoga a como lo hemos expuesto, pero inclinarse finalmente hacia el abandono de la lucha ideológica: afirmar que “con ellos no se puede discutir” y reposar sobre la supuesta ley de las presentaciones de libros, donde no habría lugar para el debate.⁸



¡Y también viene! ¡La tierra tiembla! ¡Stromboli! Osmán Morote anuncia su retorno a filas en el 2013. ¡Que 25 años no son nada! (Foto: Alarse / Presentado por la Dircote el 13 de junio de 1983)

Insistir frente a Sendero no es solo debatir en las esferas académicas y los medios de comunicación; es hacerles frente en el espacio público, como ocurrió en la última marcha contra Conga en la ciudad de Lima.⁹ Insistir es, además, prepararse para una batalla que últimamente está bastante devaluada; a saber, la lucha ideológica. Esto nos lleva a nuestro último punto: *para enfrentarse a Sendero hace falta una ideología consistente.*

Si simplemente denunciásemos la insuficiencia teórica o la “irracionalidad” del PG, estaríamos en la posición académica que hemos recusado: enfrentarlos sería mostrarles su falsedad, confiando demasiado rápido en lo que Habermas llama “el principio del mejor argumento”. Creeríamos que se trata de rebatir una argumentación que llevaría al declive de la militancia. Al contrario, la eficacia del discurso senderista radica en no reducirse a una argumentación académica sino en mostrarse como un “hacer” del día a día, soportado en la historia del partido y de su líder. Eso explica por qué es tan urgente para el Movadef irrumpir en la presentación de un libro académico o no faltar a ninguna movilización social. El discurso de Sendero *seduce* porque se

difunde como un saber científico, una “verdad demostrada”, una consecuencia lógica de la historia de las revoluciones, y lo que está demostrado puede *dejar de pensarse*. Así, su ideología se presenta *bajo la forma de la ciencia*,¹⁰ por lo que un discurso y una posición que tomen el lugar de esta última difícilmente permitirán una victoria en el plano ideológico.

A modo de conclusión, anotemos que la insistencia frente a Sendero supone *la politización de la sociedad*. La democracia no puede ser reducida a las instituciones democráticas que, como Juan Carlos Ubilluz bien señala,¹¹ pueden funcionar como fetiches que sostienen afirmaciones tales como “Yo no me meto en política”, donde claramente la política es algo deleznable y ajeno a la ciudadanía. El justo lugar de las instituciones, entonces, no debe ser el de comandar la democratización de la sociedad, sino el de servir de apoyo a la politización y participación efectiva de la gente. Ellas, hay que recordar, siempre son producto de la acción política y nunca su punto de partida. La lección que debemos recoger de la emergencia pública de los herederos del senderismo es que para hacerles frente hace falta más que apelar a la institucionalidad y a la ley; se requiere discurso, práctica política y compromiso. La “vieja” noción de ideología conserva ambos sentidos: tanto un cuerpo de ideas como una incorporación subjetiva. En otras palabras, es urgente no solo pensar la política como aquello que ocurre en los aparatos del Estado, sino hacerla propia, *encarnarla*, llenarla de la propia afectividad. ■

9 Movadef arrinconado en la Plaza San Martín. Video disponible en: <<http://lamula.pe/2012/07/13/estudiantes-expulsaron-de-la-plaza-san-martin-a-movadef/jorgepaucaaralbino>>.

10 Una *ciencia* entendida como verdad, no como una búsqueda constante.

11 Entrevista realizada por Paul Maquet en el programa *Radicales Libres*. Disponible en: <<http://radicaleslibres.lamula.pe/2012/07/20/juan-carlos-ubilluz-%E2%80%9Clo-importante-es-no-fetichizar-la-democracia%E2%80%9D/lamula>>.